



Laboratoire de Recherche en Art et Culture



*Revue internationale de langues,
littératures et cultures*

Numéro 23
Janvier 2025

ISSN
0851-4119

Université Gaston Berger de Saint-Louis
B.P. 234, Saint-Louis, Sénégal

Safara N° 23, janvier 2025 – ISSN 0851-4119

**Revue internationale de langues, littératures et cultures
Laboratoire de Recherche en Art et Culture**

UFR Lettres et Sciences Humaines, Université Gaston Berger
BP 234 Saint Louis, Sénégal

Tel +221 77 718 51 35 / +221 77 408 87 82

E-mail : babacar.dieng@ugb.edu.sn / khadidiatou.diallo@ugb.edu.sn

Directeur de Publication

Babacar DIENG, Université Gaston Berger (UGB)

COMITE SCIENTIFIQUE

| | | | |
|------------|----------------------|---------------|-------------------|
| Augustin | AINAMON (Bénin) | Babacar | MBAYE (USA) |
| Abdoulaye | BARRY (Sénégal) | Magatte | NDIAYE (Sénégal) |
| Babou | DIENE (Sénégal) | Fallou | NGOM (USA) |
| Simon | GIKANDI (USA) | Ousmane | NOM (Sénégal) |
| Pierre | GOMEZ (Gambie) | Maki | SAMAKE (Mali) |
| Mamadou | KANDJI (Sénégal) | Ibrahima | SARR (Sénégal) |
| Baydallaye | KANE (Sénégal) | Ndiawar | SARR (Sénégal) |
| Fatoumata | KEITA (Mali) | Alexiskhergie | SEGUEDEME (Bénin) |
| Vamara | KONE (Côte d'Ivoire) | Aliko | SONGOLO (USA) |
| Edris | MAKWARD (USA) | Marième | SY (Sénégal) |

COMITE DE RÉDACTION

Rédacteur en Chef : Mamadou BA (UGB)

Corédacteur en Chef : Ousmane NGOM (UGB)

Administrateur : Khadidiatou DIALLO (UGB)

Relations extérieures : Maurice GNING (UGB)

Secrétaire de rédaction : Mame Mbayang TOURE (UGB)

MEMBRES

Ibrahima DIEME (UGB)

Cheikh Tidiane LO (UGB)

Mohamadou Hamine WANE (UGB)

© *Safara*, Université Gaston Berger de Saint Louis, 2025

Couverture et mise en page: Dr. Mamadou BA, UGB Saint-Louis

Sommaire

1. Devotional Soninke Poetry: Mama Jagana's Songs in Praise of Shaykh Hamallah and Yacouba Sylla
Cheikh Tidiane LO 1
2. The Processes of Religious Values Reform and Building of New Ethics in Victorian literature: Illustrations in *Silas* by George Eliot
Ibrahima DIÉMÉ 23
3. Dehumanization and Purgation of American Loss in Vietnam in Michael Cimino's *The Deer Hunter* (1978)
Louis Mathias FAYE 43
4. Sustaining the Empire's Legacies: Schooling and The Perpetuation of Colonial Subjectivity in Post-colonial Senegal
Mamadou Moustapha SANGHARE 107
5. War Trauma on Soldiers in *The Red Badge of Courage* by Stephen Crane, *All Quiet on the Western Front* by Erich Maria Remarque and *A Rumor of War* by Philip Caputo
Papa Ibrahima MBODJI 131
6. L'éthique de l'humanisme moderne occidental : le « deuxième péché originel »
Maurice GNING 149
7. Colonialismo y búsqueda de identidad: Estudio comparativo entre *Amkoullel, l'enfant peul* de Amadou Hampâté Bâ y *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndongo-Bidyogo
Abdoulaye GUEYE 173
8. Art des intraduisibles dans « L'ingénieur hidalgo Don Quichotte de la Manche » de Louis Viardot
Rodrigue BIGOUNDOU 191
9. Interview with Professor Omar Sougou on Oral Literature, Teaching Philosophy, and the Future of African Scholarship in a Rapidly Changing World
Cheikh Tidiane LO 209

Colonialismo y búsqueda de identidad: Estudio comparativo entre *Amkoullel, l'enfant peul* de Amadou Hampâté Bâ y *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndongo-Bidyogo

Abdoulaye GUEYE

Université Gaston Berger de Saint Louis (Sénégal)

Abstract

This article sets out to make a comparative study of *Amkoullel, the Fulbe child* (1991) by Amadou Hampâté Bâ and *The darkness of your black memory* (2000) of Donato Ndongo-Bidyogo. These two novels, although different in their context and approach, offer a profound reflection on the impact of colonialism on African identity. The main objective is to explore the strategies of resistance developed by Africans to preserve their traditions and rebuild their identity in the face of the mechanisms used by the colonizers to impose their worldview. Both Hampâté Bâ and Ndongo-Bidyogo show how colonialism not only disrupted social and cultural structures, but also left indelible traces in the collective memory of Africans. Many aspects in both books point to the fact that their authors had become interpreters of their local culture and hidden history, which can be interpreted as a cultural resistance and subtle opposition to colonial penetration. While Hampâté Bâ favors a softer approach, focusing on the preservation of memory and identity, Ndongo-Bidyogo opts for a more direct approach, denouncing the psychological and cultural ravages of colonialism.

Key words: identity, colonialism, culture, duality, critique.

Resumen

Este artículo se propone hacer un análisis comparativo de *Amkoullel, l'enfant peul* (1991) de Amadou Hampâté Bâ y *Las tinieblas de tu memoria negra* (2000) de Ndongo-Bidyogo. Ambas obras, aunque diferentes en su contexto y enfoque, ofrecen una profunda reflexión sobre el impacto del colonialismo en la identidad africana. El objetivo principal es explorar las estrategias de resistencia desarrolladas por los africanos para preservar sus tradiciones y

reconstruir su identidad frente a los mecanismos utilizados por los colonizadores para imponer su visión del mundo. Tanto Hampâté Bâ como Ndongo-Bidyogo muestran cómo el colonialismo, no sólo trastocó las estructuras sociales y culturales, sino que también dejó unas huellas imborrables en la memoria colectiva de los africanos: Muchos aspectos en ambas obras coinciden en que sus autores se habían convertido en intérpretes de su cultura local y su historia oculta, lo cual puede ser interpretado como una resistencia cultural y una oposición sutil a la penetración colonial. Mientras que Hampâté Bâ privilegia un enfoque más suave, centrado en la preservación de la memoria y la identidad, Ndongo-Bidyogo opta por una vía más directa, denunciando los estragos psicológicos y culturales del colonialismo.

Palabras clave: identidad, colonialismo, cultura, dualidad, crítica

Introducción

El colonialismo europeo en África dejó una huella profunda y duradera en el continente, afectando, no sólo las estructuras políticas, sino también las identidades culturales y sociales de los pueblos africanos: A través de la imposición de nuevas lenguas, religiones y sistemas de valores, los colonizadores redefinieron los contornos de la identidad africana. Los escritores africanos han abordado en sus obras este periodo para explorar los trastornos identitarios y culturales que provocó el colonialismo. Entre estos autores, Hampâté Bâ y Ndongo-Bidyogo se destacan por sus relatos que sumergen al lector en la complejidad de las relaciones coloniales. *Amkoullel*, *l'enfant peul* y *Las tinieblas de tu memoria negra*, aunque situadas en contextos geográficos e históricos diferentes, comparten temáticas como la identidad, la memoria y la crítica del colonialismo. En este trabajo, veremos cómo estos dos autores han aportado unas respuestas al colonialismo impuesto a machamartillo, o sea qué formas de resistencia cultural surgieron en respuesta a la imposición colonial. Para llevar a cabo este trabajo, incidiremos en un primer lugar en el contexto colonial de las dos obras, pero también el impacto de la herencia colonial en los africanos: En segundo lugar, veremos cómo por medio de la identidad colectiva, los africanos intentaron salvaguardar sus culturas bajo la amenaza de la occidental. Y, por último, se

tratará de ver cómo, de manera abierta o a veces sutil, nuestros autores se opusieron al colonialismo europeo.

I: Contexto colonial y dualidad cultural

En *Amkoullel, l'enfant peul*, Hampâté Bâ narra su infancia en Mali bajo la dominación colonial francesa. En esta obra, el autor describe una sociedad *pullo* profundamente arraigada en sus tradiciones, pero enfrentada a las transformaciones impuestas por la administración colonial. A lo largo de la obra, cuenta cómo la colonización francesa desestabiliza los valores tradicionales *fulbé*. El joven Amkoullel, el protagonista, se encuentra entre una rica herencia cultural y las influencias externas. Así, su vida está marcada por una tensión constante entre las dos culturas. Por una parte, se va adaptando a las exigencias de la sociedad colonial al dejar claro su deseo de ir a la escuela de los blancOS: Interrogado por el comandante si quería ir a la escuela, su respuesta viene sin ambages: "Oui papa commandant! Et je t'en conjure par Dieu et son Prophète, ne me renvoie pas, garde-moi et envoie-moi à ton école le plus vite possible" (Bâ, 1991:324). Por otra parte, sigue valorando y respetando las enseñanzas y tradiciones de sus ancestros *fulbé*. Su apego a su cultura le vale una sanción por no querer desobedecer a su madre que no quería que se fuera a Gorée para seguir sus estudios: En su tradición, se puede desobedecer al padre, pero nunca a la madre: "On pouvait à la rigueur désobéir à son père mais jamais à sa mère. Tout ce qui venait d'elle était considéré comme sacré et source de bénédiction. Contrevenir à la volonté de ma mère ne me serait donc même pas venu à l'esprit" (Bâ, 1991: 502). El niño Amkoullel, pese al contacto de la cultura occidental, se mantiene firme en cuanto a los valores africanos desafiando la autoridad colonial: "Le plus difficile pour moi fut d'aller expliquer à M. Assomption que je ne rejoindrais pas le groupe de mes camarades en partance pour Gorée parce que ma mère ne le voulait pas" (Bâ, 1991:502). Así, nuestro protagonista se ve obligado a lidiar con una identidad plural. Es, por un lado, un niño *pullo*, heredero de una tradición oral y de valores ancestrales, y, por otro, un alumno de la escuela francesa, donde aprende una lengua y conceptos

ajenos: Así, la historia aparentemente individual de Amkoullé se convierte en la historia del pueblo *pullo*, a caballo entre dos culturas diferentes.

En cuanto a *Las tinieblas de tu memoria negra*, la obra sumerge al lector en Guinea Ecuatorial, una antigua colonia española. Cuenta en segunda persona la historia de un joven seminarista ecuatoguineano que recuerda su infancia y adolescencia. Mediante un relato retrospectivo, el protagonista repasa en profundidad, bajo una mirada crítica, los principales aspectos de la colonización española en Guinea Ecuatorial. Dos culturas se oponen, la primera fang, simbolizada por el tío del narrador, el tío Abeso y opuestamente, la cultura hispánica, encarnada por el padre Ortiz. La dualidad cultural en la obra, la incarnan principalmente dos personajes, el niño narrador y su padre. Cabe reseñar cómo el padre del protagonista había trocado su propia cultura contra la ajena, convirtiéndose en un verdadero calco del hombre blanco. “Mi padre había abandonado, a la vista de todos, pero imperceptiblemente, la tradición para insertarse en la civilización. Por eso, mi padre es un negro que lo hace a lo grande, como los blancos: (Ndongo-Bidyogo, 2000: 21), de tal modo que el padre del protagonista se siente en la piel del blanco a quien pinta positivamente e intenta asemejarse a él. Por tal conducta, el misionero Ortiz aprecia al padre del protagonista como un emancipado ejemplar, tanto que lo utiliza como objeto de propaganda para ganar la confianza de su hermano Abeso. El padre del protagonista, como lo vemos en la novela, es un asimilado, pertenece a la élite negra que trabaja velando por los intereses de la metrópoli, e intenta imitar en todos los planos el estilo de vida del blanco, lo que le otorga unos privilegios: El protagonista lo hace constatar aquí:

Y el padre se ponía a alabar el ejemplo de mi padre bautizado, casado canónicamente, sin concubinas ni hijos ilegítimos: Virtudes que Dios sabía recompensar pues había logrado ser emancipado pleno, posición que le permitía disfrutar de unas ventajas que los pertinaces infieles jamás alcanzarían (Ndongo-Bidyogo, 2000: 78).

Sin embargo, el padre del protagonista, al mismo tiempo que aboga por la cultura blanca, sigue venerando a las divinidades autóctonas y a sus ancestros, mostrando así su vínculo con la cultura ancestral. De hecho, parece llevar una máscara blanca sobre su piel negra, parafraseando a Frantz Fanon.

Por consiguiente, podemos ubicar al padre del niño como un personaje híbrido, pero que presenta una resistencia oculta al poder imperial, gracias a una manera de adoptar una máscara blanca e imitar a los que ostentan el poder para poder sobrevivir.

Otro ejemplo que se puede extraer de la novela, es el protagonista de la obra. Desprecia lo suyo a favor de lo ajeno y acaba interiorizando el discurso hegemónico que acompañaba el periodo colonial. Refiriéndose a sí mismo, expone su apego a lo blanco. “Aprendí a comer con cuchillo y tenedor y a masticar sin enseñar los dientes, aprendí muchas cosas del padre Ortiz, entre ellas, y de manera muy especial a ser como los blancos: educado, cortés y distante” (Ndongo-Bidyogo, 2000: 23-4).

Con todo, el niño protagonista sigue muy apegado a las tradiciones. Él acompaña a su tío, guardián de las tradiciones durante todas las ceremonias. De hecho, se puede considerar a ese personaje como ambivalente, tal y como lo concibe Homi Bhabha, porque hace la apología de la cultura occidental y al mismo tiempo sigue respetando las tradiciones.

Si *Amkoullel, l'enfant peul* es sin duda alguna una obra autobiográfica por narrar la niñez y la adolescencia de Hampâté Bâ, resaltando la riqueza de la cultura *pullo* y el impacto de la cultura occidental en la misma, en *Las tinieblas de tu memoria negra*, es difícil adelantar tal afirmación, aunque la vida del niño se asemeja a la de Ndongo-Bidyogo en algunos puntos como el sacerdocio o el hecho de irse de Guinea Ecuatorial a temprana edad. Al respecto, el mismo Ndongo-Bidyogo rechaza rotundamente el carácter autobiográfico de su obra, aunque muchos críticos han visto en ella marcas autobiográficas. Para el autor, se trata de:

...un ejercicio catártico, una doble interiorización, tendente a exorcizar los “demonios acumulados a lo largo de la existencia del pueblo guineano: las supersticiones, el colonialismo, el racismo inherente a la acción colonizadora y el que provoca, como reacción, en los colonizados [...]. En el caso concreto de *Las tinieblas...*, no se puede hablar de una autobiografía en su sentido estricto. En todo caso sería la “autobiografía” de la sociedad guineana actual (Ndongo-Bidyogo: 2001).

II: Identidad y memoria colectiva en las dos obras

Amkoullel, l'enfant peul como *Las tinieblas de tu memoria negra* son obras que hacen énfasis en las costumbres africanas. En *las tinieblas de tu memoria negra*, el pretexto hallado en primer lugar es la circuncisión del niño protagonista, un acto considerado, en la etnia fang, como prueba de la madurez, de tal modo que el niño protagonista, siendo incircuncido era tachado de "inútil que no había dado su sangre a la madre tierra" (Ndongo-Bidyogo, 2000: 38). En la sociedad tradicional africana en general, el no circuncido es considerado como una mujer, o como un niño sea cual sea su edad. El niño protagonista de la obra, después de la circuncisión y del periodo de iniciación, se sintió muy satisfecho de sí mismo y lo hace constatar así: "Y me sentía satisfecho conmigo mismo, seguro y feliz, porque ya era un hombre para la tribu, ya era un hombre para mí mismo..." (2000: 54). Tal práctica lleva también el mismo valor para el pueblo *pullo* por permitir al iniciado dejar el mundo de la niñez para entrar en el de la madurez. Jacques chevrier al respecto apunta: " En Afrique l'état d'incirconcis est un signe d'immaturité dans la mesure où les jeunes sont considérés par leurs compatriotes comme des mineurs irresponsables. Ils n'ont pas encore subi l'épreuve douloureuse de la circoncision qui fera d'eux des hommes à part entière " (1977:3). Existe una diferencia abismal entre el circuncido y el no circuncido como lo deja claro Amkoullel: "Traditionnellement, j'étais classé parmi les gamins aux mains sales, ceux qui n'ont encore aucun droit, uniquement des devoirs. N'importe quelle garçon circoncis, fut il âgé seulement de huit ans, avait le droit de m'envoyer faire des commissions pour lui, de m'insulter, voire de me frapper sans qu'il me soit permis de broncher" (Bâ, 1991: 439-440). El mismo Amkoullel después de la ceremonia da rienda suelta toda su alegría: "Je serai le premier à revenir à Kati coiffé du Bonnet traditionnel et investi de la qualité de kamalenkoro ("adulte au sens traditionnel"). Je conservais donc la présence sur mes camarades et pouvais demeurer leur chef" (Bâ, 1991:442).

Asimismo, se realza el humanismo en el pueblo *fang* como en el *pullo* asentado en la generosidad, incluso con personas a las cuales estamos opuestos de una manera u otra e incluso con desconocidos: *En las tinieblas de tu memoria negra*, es interesante ver cómo el tío Abeso, pese a sus discrepancias con el padre Ortiz, no duda en darle un regalo.

Y el tío llamaba a su primera mujer, Mamá Ándeme, y le decía que cogiera ese pato de plumas blancas y negras y se lo entregara al padre en señal de hospitalidad. Tu eres al mismo tiempo nuestro huésped y nuestro vecino- me hacía traducir-, y aunque no estemos de acuerdo, yo debo ofrecerte este pato en señal de buena vecindad. Los vecinos deben entenderse siempre por encima de sus ideas porque, como dice un proverbio nuestro, pasará el hambre y quedará su leyenda (Ndongo-Bidyogo, 2000:95).

El tío Abeso es una persona de una gran apertura de espíritu y un sentido del perdón que muestra que la generosidad también es una cuestión de superación personal. Esta generosidad no sólo es material sino también espiritual. Los ancianos, por ejemplo, comparten libremente su conocimiento y sabiduría con los más jóvenes. Este don del conocimiento, a través de cuentos, mitos y enseñanzas espirituales, se considera como una forma elevada de generosidad, en la que la transmisión oral de las tradiciones y los valores se convierte en un deber sagrado.

En *Amkoullel, l'enfant peul*, en la sociedad descrita por Hampâté Bâ, compartir los recursos es una norma de vida. Los pueblos *fulbé* enfrentan situaciones en las que la supervivencia depende de la solidaridad y la generosidad. Ya sea comida o bienes materiales, todo se comparte entre miembros de la familia vecino e incluso extranjerOS: Esta generosidad se extiende tanto a los invitados como a la comunidad en general, reflejando una obligación moral de no dejar a nadie en la necesidad insatisfecha:

Dans l'Afrique de la savane—la seule dont je puisse parler véritablement parce que je la connais bien — n'importe quel voyageur arrivant dans un village inconnu n'avait qu'à se présenter au seuil de la première maison rencontrée et dire " je suis l'hôte que Dieu vous envoie « pour qu'on le reçoive avec joie. On lui réservait la meilleure chambre, le meilleur lit et les meilleurs morceaux. Souvent même, le chef de famille ou le fils aîné lui abandonnait sa propre chambre pour aller dormir sur une natte dans le vestibule ou dans la cour (Bâ, 1991: 408).

Resultaría insuficiente terminar este capítulo sin analizar en profundidad la importancia de la oralidad en las dos culturas y de su función de transmisoras de la memoria de las mismas. Debe destacarse, por encima de todo, el papel que dan Hampâté Bâ y Ndong-Bidyogo a la oralidad, al inagotable legado tradicional recibido, en todos los órdenes de la vida, transmitido de generación en generación, y cómo se valen de algunos de estos elementos para la construcción de sus novelas y de la identidad, participando así de uno de los rasgos más importantes de las literaturas postcoloniales. Dada la importancia de las manifestaciones de palabra en la sociedad africana, la tradición oral desempeña un papel importante y se manifiesta a escalas diferentes de la vida social. Las ceremonias tales como la circuncisión, los funerales, los matrimonios dan una plaza de suma importancia a los cantos, recitaciones de divisas, rezos, encantaciones, etc. Esta tradición oral es el testimonio de todo un conjunto de prácticas que consisten en apresar el espíritu de cualquier época y transmitirlo por medio de la oralidad. Por esta tradición oral, podremos conocer como han vivido, sentido pensado y disfrutado nuestros antepasados:

Esta producción oral, además de los grandes temas que siempre han preocupado al ser humano: el sentido de la vida, la muerte, las creencias propias de esos pueblos, sus tradiciones, sus costumbres, su manera de sentir y de pensar, en definitiva, sus señas de identidad, tiene una función recreativa tal y como lo comenta Bolekia Boleka:

Aparte de tener la función de divertir y de relajar, la tradición oral, mediante el solo uso de la palabra, forma al individuo en los planos moral, conductural, social, psicológico dentro de las fases de desarrollo del individuo ; fantástico(con la puesta en escena de las tensiones y los enfrentamientos propios de la vida familiar entre hombres y mujeres , entre padres e hijos, entre parientes cognaticios y parientes de alianza, entre las fuerzas del día y las fuerzas de la noche , entre contendientes, etc.); ideológico (con una reinterpretación de la realidad histórica); y lógico(con el razonamiento que exige cualquier situación). La tradición oral funciona como un psicodrama en el que la sociedad es escenificada, logrando así reducir las tensiones entre el individuo y la sociedad y creando un ambiente propicio para la cohesión del grupo. (2001: 93-94).

En palabras de Ngom Faye, es difícil hablar de identidad cultural y nacional sin resaltar el papel decisivo desempeñado por lo que Ndongo-Bidyogo llama la “rica tradición oral” (2000: 12). Por este concepto aludimos al legado recogido en las leyendas, la historia, las fábulas y mitos, entre otros, de los diferentes grupos étnicos de Guinea Ecuatorial, en la conformación de la literatura guineana escrita, siendo además uno de los ejes principales de esa identidad, por cuanto al papel que juega en la construcción del discurso de la identidad nacional. De hecho, muchos autores insisten en la necesidad de poner por escrito esta literatura oral para que no desaparezca con el tiempo. Ndongo-Bidyogo, a través de estas palabras, lo deja claro:

Porque hemos perdido una parte importante de nuestras esencias tradicionales, y lo peor es que no han sido sustituidos por los valores de la cultura occidental heredada de la colonización, sino por la nada. Y ese vacío espiritual se nota claramente en la apatía generalizada de las nuevas generaciones, en su inseguridad lastimosa, en su desorientación. El guineano es hoy un ser despersonificado, que, si bien repite mecánicamente, algunos usos y costumbres tradicionales, desconoce su sentido profundo. Al mismo tiempo, desde el poder se les obliga a rechazar de plano sin análisis previo lo que últimamente se ha dado en llamar ideas importadas, es decir la modernidad. De modo que el guineano medio se encuentra como pasmado ante el mundo y su evolución, que no es capaz de entender y, por consiguiente, es incapaz de actuar en un sentido u otra, pero positivamente (En Ngom Faye, 1996: 77-78).

En *las tinieblas de tu memoria negra*, destaca el insustituible papel del tío Abeso como especial transmisor de los valores culturales de su tribu. De la voz del narrador protagonista nos informamos del legado de su tribu:

Yo conocí de cerca las virtudes del jefe Abeso Motulu –decía–, aprendí de él el amor a mi gente, recibí de él el sagrado legado de nuestra tradición, me transmitió a su muerte los amuletos con que nuestra tribu viene defendiéndose desde hace muchos años de sus enemigos y que yo deberé entregar a mi sucesor (Ndongo-Bidyogo, 2000: 96-97).

Asimismo, se demuestra que la oralidad es una fuente viva de la que beben las memorias del presente:

Y venía recordando que en aquellos tiempos los caimanes se volvieron locos, salieron de los arroyos, invadieron los caminos atacando a los hombres, a las mujeres, a los niños, y la premonición se cumplió: un destacamento de tropas extranjeras estaba ocupando ya la región, y de nada sirvieron las lanzas y las ballestas envenenadas con estrofanto porque ellos poseían armas, muchas armas como la que tú llevas en el hombro, y traían regalos para los jefes débiles, regalos que no servían para nada[...] y esos jefes débiles firmaban la paz sin haber luchado, hijo mío, por eso la ambición es muy mala, es la peor enfermedad que puede tener un hombre (Ndongo-Bidyogo, 2000:90-91).

Y en *Amkoullel, l'enfant peul*, la tradición oral es el principal medio de transmisión del conocimiento en la sociedad de la que habla Hampâté Bâ. Los jóvenes aprenden sobre la historia de sus antepasados, las costumbres y las normas de la vida comunitaria a través de los relatos y enseñanzas de los mayores. Estas historias, a menudo contadas durante veladas o reuniones familiares, permiten que los jóvenes se impregnen de valores como el respeto, la solidaridad, la paciencia y el coraje. Hampâté Bâ muestra que las lecciones de vida suelen transmitirse a través de parábolas, proverbios y anécdotas. Estas enseñanzas se comunican de forma sutil, a menudo mediante historias con moralejas, con el fin de guiar el comportamiento de los jóvenes e inculcarles principios éticos: El narrador nos esclarece al aducir que:

Le plus souvent je restais après le diner chez mon père Tidjani pour assister aux veillées. Pour les enfants ces veillées étaient une véritable école vivante, car un maitre conteur africain ne se limitait pas à narrer des contes, il était également capable d'enseigner sur de nombreuse autre matière, surtout lorsqu'il s'agissait de traditionalistes confirmés comme Koullel, son maitre Modibo Koumba ou Danfo Siné de Bougouuni. De tels hommes pouvaient aborder tous les champs de la connaissance d'alors, car un connaisseur n'était jamais un spécialiste au sens moderne du mot, c'était une sorte de généraliste (Bâ, 1991: 253).

Y más lejos, citando a su maestro, Tierno Bokar, asevera que:

L'écriture est une chose et le savoir en est une autre. L'écriture est la photographie du savoir, mais elle n'est pas le savoir lui-même. Le savoir est une lumière qui est en L'homme. Il est héritage de tout ce que les ancêtres ont pu connaitre et qu'ils nous ont transmis en

germe, tout comme le baobab est contenu en puissance dans sa graine (Bâ, 1991: 254).

También, cabe subrayar que los griots, figuras emblemáticas de la tradición *pullo*, desempeñan un papel fundamental en la transmisión de la memoria colectiva. Son los guardianes de la historia y genealogía de las familias y las comunidades. En la obra, los griots son representados como narradores hábiles, capaces de cautivar a su audiencia con relatos históricos, epopeyas heroicas o leyendas locales:

Baydari avait fait venir cinq griots généalogiques chanteurs: trois hommes et deux femmes. L'une d'elle était la célèbre griotte Lenngui, l'une des seules à pouvoir chanter d'une voix aussi fluette que puissante, dans l'aigu comme dans le grave. Comme elle connaissait parfaitement la famille dont descendait mon père Hampâté, elle était la plus qualifiée pour chanter notre généalogie et les exploits de nos ancêtres (Bâ, 1991: 283).

En resumidas cuentas, la tradición oral en *Amkoullel*, *l'enfant peul* y en *las tinieblas de tu memoria negra*, es un pilar fundamental de esas culturas. No sólo permite transmitir conocimientos y valores, sino también preservar la historia y la identidad colectiva, asegurando así la continuidad entre generaciones.

III: Crítica del colonialismo

Aquí nos valemos primero de esta cita de Césaire que afirma en su obra, *Discours sur le colonialisme*, que la colonización no es una evangelización, ni empresa filantrópica o una voluntad de retroceder las fronteras de la ignorancia, sino puramente una empresa que se dedica al saqueo de las riquezas de los pueblos dominados, un mundo repleto de piratas y de aventurerOS: Todo un mecanismo fue puesto en obra para explotar incluso económicamente a los pueblos africanos:

Cela revient à dire que l'essentiel est ici de voir clair, de penser clair, entendre dangereusement, de répondre clair à l'innocente question initiale : qu'est-ce en son principe que la colonisation ? De convenir de ce qu'elle n'est point ; ni évangélisation ; ni entreprise

philanthropique, ni volonté de reculer les frontières de l'ignorance, de la maladie, de la tyrannie, ni élargissement de dieu, ni extension du droit, d'admettre une fois pour toute, sans volonté de broncher aux conséquences, que le geste décisif est ici de l'aventurier et du pirate, de l'épicier en grand et de l'armateur, du chercheur de l'or et du marchand, de l'appétit et de la force, avec, derrière, l'ombre portée, maléfique, d'une forme de civilisation qui a un moment de son histoire, se constate obligée, de façon interne, d'étendre à l'échelle mondiale la concurrence de ses économies antagonistes (1955: 55).

El economista y escritor senegalés, Felwin Sarr se inscribe en la misma dinámica al condenar las heridas tan profundas que sufrió el continente africano. "On se permit absolument tout sur ce continent: pillages, saccages de vies et de cultures, génocides (Hereros), viols, expérimentations scientifiques, toutes les formes de violences y connurent tranquillement leur apogée (Sarr: 2016:10).

En *Las tinieblas de tu memoria negra*, Ndongo-Bidyogo, con sutileza, se ha atacado al sistema de explotación del que fueron víctimas los negros: Esta explotación se manifiesta a través de las necias actuaciones del empresario español don Santos Casamitjana. Aunque éste se vale de una amistad con el padre del protagonista, cabe subrayar que radica, sobre todo, en el contrato comercial basado en el trueque que mantienen los dos hombres. Don Santos resulta ser el receptor exclusivo de toda la producción de cacao y café de su amigo emancipado al que suministra a cambio, telas, medicinas o productos alimenticios importados: A pesar del supuesto respeto mutuo vigente entre los dos hombres, para el protagonista, don Santos tiene un inmenso poder sobre su padre. El joven adolescente cuestiona la equidad en el intercambio de productos entre su padre y el explotador blanco. Eso se ve claramente cuando él enfatiza en "...los muchos sacos de café, los sacos de cacao a don Santos Casamitjana a cambio de los kilos de abamecono y los kilos de arroz y las latas de sardina de aceite de oliva que ya no me gustaba como antes (Ndongo-Bidyogo, 2000:104-105).

La obra de Hampâté Bâ, *Amkoullel, l'enfant peul* se inscribe en la misma línea. A la luz de una lectura profunda, se puede rastrear una serie de reproches y de alusiones negativas dirigidas al hombre blanco. Hampâté Bâ

demuestra que la llamada «misión civilizadora» de los colonizadores no era más que un pretexto tendente a ningunear los valores del mundo negro y al mismo tiempo sembrar las semillas de la cultura occidental. A través de los relatos de su infancia, subraya:

Une entreprise de colonisation n'est jamais une entreprise philanthropique, sinon en paroles. Lun des buts de toute colonisation, sous quelques cieux et en quelque époque que ce soit, a toujours été de commencer à défricher le terrain conquis, car on ne sème bien ni dans un terrain planté ni dans la jachère. Il faut d'abord arracher des esprits, comme de mauvaises herbes, les valeurs, coutumes et cultures locales pour pouvoir y semer à leur place les valeurs, les coutumes et la culture du colonisateur considérées comme supérieures et seules valables (Bâ, 1991:492).

Las novelas inciden también en la violencia encarnada por los colonos blancOS: En la línea del discurso colonial, se concibe al adulto negro como un niño despreocupado que necesita guía y al que se tiene que castigar como se merece al cometer cualquier tropiezo. Esa visión es la que legitima el darle palizas. Tal violencia al que acudía el colonizador no ha escapado a Fanon en *Les Damnés de la terre* (2002), para quien el colonizador nunca dudaba en utilizar la violencia para infundir miedo al negro. Siempre subraya Fanon en que :

Les rapports entre colons et colonisés sont des relations de domination, de supériorité et d'autorité construite sur le modèle de la force qui ne permette pas de faire naître des rapports sociaux ayant un sens qui produirait un sens, un message entre deux êtres différents (2002: 65).

En *Las tinieblas de tu memoria negra*, esta violencia la encarnan muchas personas en la obra. Primero el maestro, aunque indígena, es el ejemplo típico del producto colonial, se encarga de la aculturación de los negros en la escuela, siendo esta un instrumento de primera mano en esta labor. En su oficio de docente aparece como un verdadero verdugo. Su pedagogía expeditiva se fundamenta en una filosofía según la cual los negros tienen la cabeza muy dura, por lo tanto, la letra sólo puede entrar con la sangre, de modo que no duda en castigar con severidad a los alumnos cuando lo estima necesario y oportuno. “No saber la lección podía costarle a uno entonces

veinticinco o treinta melongazos en el culo desnudo” (Ndongo-Bidyogo, 2000: 24). Otro ejemplo que podemos enseñar es el de don Santos Casamitjana, amén de su destreza por los negocios destaca igualmente como símbolo de esta violencia. Con los indígenas, se muestra intrépido y violento exclusivamente cuando sus intereses personales están en juego. A modo de ejemplo este hombre de negocios no duda en castigar físicamente a Policarpo, su factor por quitarle alguna botella de bebida alcohólica.

Así, se ve con nitidez que entre colonizador y colonizado solo existe una relación de trabajo forzoso, de intimidación y de violencia. El blanco no duda en recurrir a la violencia cuando se le dé la gana.

En *Amkoullel, l'enfant peul*, se ve también cómo el hombre blanco hacía de la violencia una de sus armas para infundir miedo al negro y llevarlo a obedecer a todo costo. Un personaje de la obra, Koniba Kondala denunciado por el niño narrador por haberle insultado e insultar a Francia, la madre patria, ha escapado de poco al castigo del comandante:

Tout à coup le planton, armé de sa cravache, s'engouffre en trombe dans le bureau sans y être invité prêt à frapper... Je comprends alors que cet homme, que j'avais pris pour une haute personnalité, n'est qu'un subalterne dressé à courir, à ouvrir les portes, à se mettre au garde à vous pour un oui ou pour un non, et prêt à user de sa cravache sur quiconque lui serait désigné par le commandant (Bâ, 326-327).

Otro ejemplo que podemos citar es el caso de M. Monnet, antiguo teniente del ejército de África quien aboga por la brutalidad y los agravios para reforzar y perpetuar la autoridad francesa. El ahora sobrecargo de un barco, al constatar un pequeño retraso, entra en una rabia intensa y profirió insultos racistas contra la tripulación compuesta de negros, lo cual demuestra el desprecio del blanco para con el negro: “La colère du commissaire éclate avec la violence de la première tornade tropicale de l'année. Il vomit une bordée d'injures. Espèces de paresseux ! Sales nègres ! Fils de putains ! Cochons malades ! Pour ne citer que les plus modérés parmi les expressions dont il gratifie les malheureux laptots (Bâ, 412).

Así, se puede observar en la obra cómo Hampâté Bâ pone de manifiesto el racismo inherente al proyecto colonial. Los colonizadores trataban a menudo

a los africanos con condescendencia y desprecio, considerando su cultura inferior. Este sentimiento de superioridad se refleja no sólo en las relaciones humanas entre colonizadores y colonizados, sino también en la organización de la sociedad colonial. El racismo y la discriminación son mecanismos que mantienen la dominación europea y refuerzan la idea según la cual los africanos deben ser civilizados por Occidente.

Asistimos en las dos obras a la erosión de la autoridad tradicional. Hampâté Bâ y Ndong-Bidyogo también critican el colonialismo, ilustrando cómo la administración colonial debilita la autoridad de los jefes tradicionales y altera las estructuras sociales africanas. Los jefes, antaño figuras respetadas y legítimas en sus comunidades, estuvieron subordinados a la autoridad colonial francesa, perdiendo su poder de decisión e influencia sobre los asuntos locales. Esta subyugación de los sistemas tradicionales se presenta como una estrategia deliberada de los colonizadores para controlar y explotar las sociedades africanas.

En las tinieblas de tu memoria negra, el tío Abeso por su oposición a la civilización de los ocupantes se ve destituido de la jefatura de su tribu. Aun le es negado tener una escopeta por lo que usa la escopeta del padre del protagonista. Por el contrario, el régimen colonial ha privilegiado al padre del protagonista por haber pactado con él: créditos para plantar café y cacao, permiso para llevar armas, trato íntimo con el cura y el teniente de la Guardia colonial.

En la obra de Hampâté Bâ, *Amkoullel, l'enfant peul* donde los que mandaban antaño se ven reducidos a meros ciudadanos y a veces despojados de sus bienes y aun de su ser. Madani Tall, un príncipe que lo tiene todo, poder, respeto y una profunda conexión con su pueblo es despojado de su título y propiedades, y por si fuera poco, está encarcelado en una celda estrecha y oscura:

Le plafond était si bas qu'il ne lui permettait pas de se redresser totalement. Il ne pouvait que se tenir assis, accroupi ou couché. Un petit soupirail, placé à l'extrémité d'un conduit laissant filer un peu d'air mais aucune lumière ne passait. On lui permettait de sortir trente

minutes chaque soir, de sorte qu'il ne voyait jamais la lumière vivifiante du soleil (Bâ, 1991: 121).

Otro caso, aún peor, es el hijo de un antiguo rey, Ben Daoud Mademba Sy. Este último era un príncipe destinado a reinar y a vivir en cuerpo de rey. Sin embargo, el príncipe, que una vez caminaba con la frente en alto entre su pueblo, era después despojado de su identidad oficial. El mismo nos resume aquí su desdicha:

Il m'arrive même de sourire en pensant que c'était un Français qui avait fait nommer mon père roi, et que c'est encore un Français qui, de prince adulé et de fonctionnaire aisé que j'étais, a fait de moi un reprouvé de la société, un loqueteux mal logé, ne mangeant qu'une fois par jour et couchant sur une natte à même le sol (Hampâté Bâ, 1991: 487).

Tanto en *Las tinieblas de tu memoria negra* como en *Amkoullel, l'enfant peul*, la crítica del colonialismo se manifiesta a través de la puesta en evidencia de los mecanismos de dominación cultural, la denuncia del racismo y de la supuesta superioridad de los colonizadores, y la erosión de las estructuras y valores tradicionales africanos.

Conclusión

Amkoullel, l'enfant peul de Hampâté Bâ y *Las tinieblas de tu memoria negra* de Ndongo-Bidyogo son dos obras fundamentales de la literatura africana. A pesar de los contextos geográficos e históricos diferentes, ambas obras versan sobre la experiencia colonial y sus efectos devastadores en las sociedades tradicionales. Aunque el colonialismo dejó una marca significativa en las identidades africanas, no logró aniquilar las culturas locales. Las obras presentan el colonialismo como un sistema destructivo que desintegra las identidades culturales africanas, pero también como un desafío al que hay que resistir preservando y transmitiendo los conocimientos y tradiciones ancestrales. Si la obra de Ndongo-Bidyogo ofrece una crítica más mordaz del colonialismo español, Hampâté Bâ adopta una crítica más implícita, a menudo velada bajo la descripción de las interacciones cotidianas entre africanos y colonizadores. Estas dos obras, al explorar las tensiones entre

tradicción y modernidad, invitan al lector a reflexionar sobre los desafíos contemporáneos del África poscolonial.

Bibliografía

- Bâ, Amadou Hampâté. *Amkoullel, l'enfant peu*. Arles: Actes Sud, 1991.
- Bhabha, Homi. *The location of culture*. Nueva York: Routledge, 1994.
- Bolekia Boleká. *Lenguas y poder en África*. Madrid: Editorial Mundo, 2001.
- Césaire, Aimé. *Cahier d'un retour au pays natal*, Paris: Présence Africaine, 1963.
- Chevrier, Jacques. *Anthologie africaine*, Paris: Hatier, 1991.
- Diop, Cheikh Anta. "De l'usage de l'aliénation culturelle. Nations nègres et culture". Prefacio de la edición de 1955. Paris : Présence Africaine, 1955.
- Fanon, Frantz. *Les damnés de la terre*, Paris : Librairie François Maspero Éditeur, 1961.
- Kane, Mohamadou. *Roman africain et tradition*, Dakar: Les Nouvelles Éditions Africaines, 1982.
- Ndongo-Bidyogo, Donato, *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Editorial Fundamentos, 2000.
- Ngom Faye, Mbaré. *Diálogos con Guinea*, Madrid: Labrys 54 Ediciones, 1996.
- (2000), "Introducción" en Donato Ndongo-Bidyogo et Mbaré Ngom (edc) *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*, Madrid: Casa de África/Sial Ediciones
- Sarr, Felwin. *Afrotopia*. Paris: Éditions Philippe Rey, 2016.